

## **DISCURSO DEL GOBERNADOR RUBÉN COSTAS AGUILERA**

### **INICIO DEL MES DEL BICENTENARIO DEL PRIMER GRITO LIBERTARIO DE SANTA CRUZ**

**01 DE SEPTIEMBRE 2010**

Hace doscientos años, un 24 de septiembre de 1810, los cruceños se convocaron a la plaza principal y en un cabildo decidieron rebelarse contra el poder colonial; destituyeron al gobernador y designaron a una Junta de Gobierno, compuesta por los patriotas Antonio Vicente Seoane, el Coronel Eustaquio Suarez, el cura Jose Andres Salvatierra, Juan Manuel Lemoine y el argentino Eustaquio Moldes.

Era solo el inicio de la gesta de la independencia, pero ya encerraba y contenía la esperanza de libertad y prosperidad de nuestro pueblo.

Quince años después esa lucha terminaría con la derrota definitiva de las fuerzas realistas y la suscripción del Acta de la Independencia que, el 6 de agosto de 1825, diera origen a nuestra República de Bolivia. Desde entonces, nuestra ansia de libertad, nuestro amor a Bolivia y nuestra cruceñidad forman parte de nuestro ser como hombres, como mujeres y como pueblo.

Aquella no fue una lucha fácil. Fueron quince años de lucha en la que destacaron muchos héroes como la heroína Ana Barba, el Colorao Mercado, Cañoto y el Coronel Ignacio Warnes, la mayoría de los cuales ofrendaron su vida por la libertad de esta tierra y con su sangre regaron las raíces de la patria boliviana.

Hoy, primero de septiembre de 2010, los cruceños iniciamos el mes en el cual conmemoraremos los doscientos años de estos hechos gloriosos. Esa es la herencia que nos transmitieron nuestros antepasados: el amor a la libertad, la lucha por los derechos de todos los hombres y mujeres, y la incansable búsqueda de un mejor futuro para todos.

Somos responsables de esa herencia, de ese patrimonio de valores y virtudes que nos regalaron, de su renovación, transmisión y vocación de futuro, de que no sirvan sólo para el interés de unos pocos sino para el bienestar de los hombres y mujeres de nuestra tierra.

Porque la historia no tendría sentido si solo la utilizamos para repetir de memoria el glorioso relato de los héroes del pasado. La historia tiene sentido si ilumina el camino de nuestro pueblo hacia un futuro mejor de prosperidad, justicia y equidad, hacia esa tierra sin mal que siempre guió el andar de nuestros pueblos indígenas, hacia esa integración con Bolivia y con el mundo, que constantemente motivó las demandas de un pueblo que nunca se rindió frente al aislamiento y las adversidades.

Por ello, no es casualidad que iniciando el siglo XXI, una vez más los cruceños nos hayamos congregado nuevamente en cabildos para demandar la autonomía, una de las expresiones más actuales de libertad de los pueblos, para cambiar una vez más la historia de Santa Cruz y la de la patria boliviana.

Una vez más los cruceños hicimos historia por nuestro bien y por el bien de todo el pueblo boliviano. Y aquellos que tiempo atrás nos negaban nuestros derechos, los hicieron suyos, y gustosamente los compartimos con ellos.

Una vez más, trazamos los senderos que conducirán a la patria hacia días de progreso y libertad, como los que soñaron nuestros mayores, generación tras generación y como los que construimos los cruceños día a día, con el esfuerzo emprendedor, productivo y solidario, que marca nuestra forma de ser y nuestra forma de vida.

Es esta **fe** en el futuro, este compromiso con nuestros hijos, esta cultura de buscar soluciones antes que culpables de nuestros problemas, lo que hace a Santa Cruz imparable.

Sí, somos imparables porque nos mueve el bien hacer, porque buscamos el bien, para nosotros y para todos los que se unen a ese sentimiento único de pertenencia y de unidad, que significa el ser y sentirse cruceño.

Somos imparables porque sabemos que podemos más juntos que separados; porque queremos que nuestros hijos hereden la tierra que nuestros padres nos confiaron y la compartan con otros cruceños, vengan de donde vengan y tengan el color que tengan.

Somos imparables porque emergimos del mismo corazón del continente, donde todos los caminos se cruzan y todas las diferencias se convierten en riqueza y pluralidad.

Y como dijo un muy querido amigo, porque el cruceño nace donde quiere, porque, en esencia, es una forma de vivir, un modo de sentir, una actitud siempre optimista, a veces hasta soñadora, de enfrentar las dificultades con el trabajo, esforzado, arriesgado y sacrificado, que se constituye en la fuente de la cual surge el futuro.

La historia, como el tiempo, no para nunca, la hacemos minuto a minuto, con nuestras actitudes y con nuestras acciones. Los hombres y mujeres cruceñas son hoy, como ayer, constructores de nuestra historia, que alumbran con su heroísmo cotidiano nuevos días de gloria para nuestra patria.

Hoy nuestros héroes, se levantan cada día para arrancar con sus manos la prosperidad de sus familias y de nuestro pueblo. Desde el trabajador más humilde hasta el empresario más exitoso, desde el nunca suficientemente valorado trabajo de nuestras mujeres hasta el soñador esfuerzo de los jóvenes que construyen su futuro, la vida cotidiana de los cruceños y cruceñas está llena de heroísmo.

Esto es lo que debemos tener presente en actos como el que hoy nos congrega. Rindamos los homenajes que merecen nuestros héroes y nuestras heroínas, celebremos las glorias pasadas de nuestro pueblo, pero, por encima de todo, sigamos avanzando, continuemos trabajando, renovemos nuestro compromiso con Santa Cruz y con Bolivia y así, una vez más, hagamos historia, construyamos el futuro.

Esta es la verdadera autonomía, esta es la causa por la que luchamos como un solo pueblo, la causa de la prosperidad y de la solidaridad.

Nunca me cansare de repetir, la autonomía debe sentirse en la vida de cada habitante de esta tierra, debe poder comerse y disfrutarse, debe poder verse y tocarse, debe curarnos, educarnos y, en definitiva, hacernos mejores.

Es lo que hemos hecho y estamos haciendo desde la Gobernación en un trabajo conjunto con nuestros municipios. Este es el desafío de todas las autoridades electas por el pueblo, este es nuestro desafío.

La Autonomía, nuestra libertad, se convierte cada día en caminos y calles, en agua, luz y servicios básicos, en desayuno y almuerzo escolar, en educación y salud, en empleos y oportunidades, en seguridad y armonía con la naturaleza, en integración e inclusión, en suma, en dignidad y prosperidad para todos.

Por eso estoy tan contento de ver como nuestra ciudad capital, Santa Cruz de la Sierra cambia y se moderniza, gracias a la gestión del Alcalde Percy Fernandez; como todos los municipios del departamento progresan y mejoran, porque mas allá de los colores políticos, el Gobierno Autónomo Departamental ha unido sus recursos con todos los gobiernos municipales para atender las necesidades de la gente e impulsar el crecimiento de todo Santa Cruz.

En este mes del Bicentenario, planteémonos nuevos desafíos, soñemos en grande, diseñemos las obras que cimentaran nuestro progreso y comprometámonos a seguir siendo esa tierra hospitalaria donde hombres y mujeres, trabajamos unidos alrededor de un solo anhelo común de paz, progreso y libertad.

Que Dios bendiga a Santa Cruz

Muchas felicidades al pueblo cruceño en el inicio de los festejos del Bicentenario.

Muchas Gracias.

Santa Cruz, 01 de septiembre del 2010